

De domingo a domingo



LA HOJA PARROQUIAL DE LA SEMANA

<http://perso.wanadoo.es/argelio>

El norte de la semana

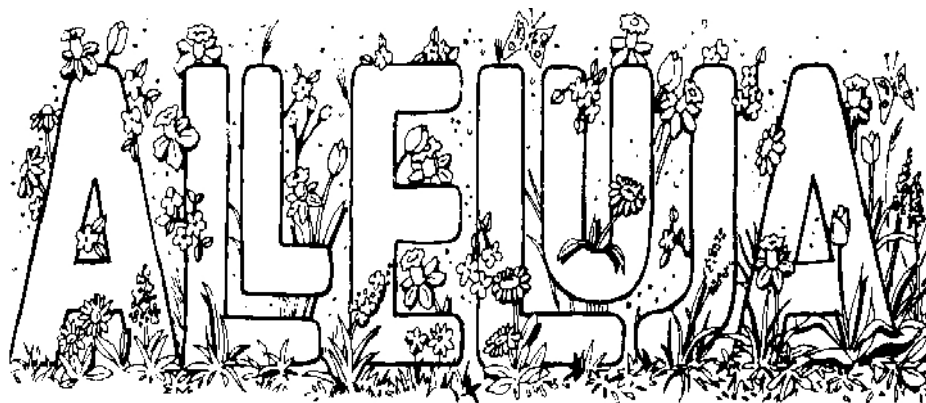
Tras la muerte de Jesús y su Resurrección los apóstoles tienen miedo de los fariseos y escribas, por eso se esconden aunque permanecen juntos. Vemos en el Evangelio como Cristo no deja solos a sus discípulos ni un día, pues el mismo día de su resurrección se les aparece y les llena de lo que les faltaba: Paz y Espíritu.

Para Jesús no hay puertas ni cerrojos, Él está allí, donde hay un corazón dispuesto a acogerle Él entra. Aunque le hayamos dejado solo, negado o dudado, Él está a nuestro lado, aunque no solemos ver su mano en los hechos de nuestra vida, somos como Tomás, necesitamos verlo y tocarlo.

Es el Espíritu el que hace que los discípulos del Maestro puedan cumplir su misión de anunciar la mundo el Evangelio.

Les son concedidos todos los dones, para dar ejemplo de su fe y la gente se convierte porque ve sus hechos. Despiertan una fe tan fuerte que solo con pasar cerca del enfermo quedaban sanados.

Abramos nuestros ojos y sintamos como Jesús quiere entrar en nuestra vida y decir "Paz contigo", prestemos atención a lo que el Padre hace en nuestra vida y seamos partícipes de esa última bienaventuranza: "Dichosos los que creen sin haber visto".



2º domingo de Pascua

3 de Abril de 2016 | Año 18 | Número 919

Depósito legal TF 1926-2006



En la cruz,
¿fue Cristo
quien murió
o fue la
muerte la
que murió
en Él?

Tener en cuenta

Nosotros, sin haber visto, decimos que creemos. Pues si es así, seamos fermento de la nueva humanidad. De lo contrario, nuestra fe deja mucho que desear.

Un domingo sin misa no parece un domingo

Para rezar

Señor en este nuevo día vengo a Ti para pedir Tu Paz, Tu Sabiduría y Fuerza. Hazme paciente, comprensivo, humilde, amable y bondadoso.

Para sonreír

Si al roncar me despierto, ¿puedo irme a dormir a la otra habitación?

Todo es posible

La verdadera visión llega cuando ya no se ve

Tal día como hoy

En Roma, san Sixto I, papa, que en tiempo del emperador Adriano rigió la Iglesia Romana, como sexto pontífice tras el bienaventurado Pedro.

¿Sabías que...?

¿Sabías por qué llamamos DRAGO a cierto árbol canario?

Debe su nombre al líquido rojizo que emana de su tronco, del que antiguamente se decía que era sangre de dragón.

Un poco de TODO

Las peticiones de tu corazón

Había un niño que visitó una pequeña pero hermosa casa en un tranquilo barrio. La casa era de dos pisos, con alfombras en los cuartos, paredes blancas y una gran ventana con vista al jardín. Le encantó aquel lugar y en su corazón pidió a Dios tener una casa así, para poder ver crecer a sus hijos. El tiempo pasó y aquel niño creció y como es costumbre, olvidó esa y muchas otras peticiones que se hacen a Dios cuando se es niño.

Estudió, se graduó como profesional y se casó. Una noche clara de verano, mientras su esposa dormía tranquilamente en su primer mes de embarazo, tomó la Biblia y leyó el Salmo 37.4 que dice: "Deléitate en el Señor, y él te concederá los deseos mas profundos de tu corazón".

Por un momento se detuvo a pensar y meditaba, mientras caminaba por la alfombra del cuarto, entonces bajó al primer piso de su casa. Al llegar abajo cayó de rodillas, y rodeado de paredes blancas, en medio de la quietud de aquel barrio, mientras miraba por la ventana grande que daba al jardín... agradeció en medio de lágrimas a Dios diciendo: "Gracias Señor, pues eres fiel en todo y cumples aún aquello que yo mismo había olvidado...".

Todos tenemos sueños, deseos y anhelos y muchas veces nos frustramos por no alcanzarlos dejando de lado la confianza en Dios y la fe de creer en sus palabras, y olvidamos aquella frase de la Biblia que dice: "Poderoso es Dios para cumplir lo que promete."

Si tienes un corazón puro, deseoso de servir a Dios cada día, no te debe quedar ninguna duda de que Dios cumplirá, pues su fidelidad es eterna.



Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Pensar cuesta poco

Déjalas dormir

Hay problemas que requieren nuestra atención y otros que necesitan tiempo. Si existen cuestiones para las que aún no tienes respuesta, haz lo siguiente: antes de acostarte, anota tus preocupaciones en un papel; dóblalo y guárdalo en un cajón, ¡también ellas necesitan dormir!

"El momento del cambio es el poeta supremo"

Siempre o nunca

Se precavido cuando obtengas información

Vivimos por la información, no por la vista. La oreja es la puerta lateral de la verdad pero también la puerta frontal de las mentiras.

La verdad generalmente se ve, raramente es escuchada. La verdad viene raramente en su pureza elemental, siempre la acompañan una mezcla de los humores de aquellos por los que ha pasado. La pasión la tiñe donde la toca, a veces favorablemente, a veces no. Recíbela con precaución.

Hoy, una semilla más

PIEDRAS O DIAMANTES

En cierta ocasión, un hombre caminaba por la playa en una noche de luna llena. Iba pensando de esta forma: Si tuviera un coche nuevo, sería feliz. Si tuviera una casa grande, sería feliz. Si tuviera un buen trabajo, sería feliz. Si tuviera una pareja perfecta, sería feliz, cuando tropezó con una bolsita llena de piedras. Comenzó a arrojar las piedritas una por una al mar a la vez que decía: Sería feliz si tuviera...

Así lo hizo hasta que solamente quedó una piedrita en la bolsita, que decidió guardar. Al llegar a su casa, percibió que aquella piedrita era en realidad un diamante muy valioso.

¿Te imaginas cuántos diamantes arrojó al mar sin detenerse a pensar?

Así son las personas, arrojan sus preciosos tesoros por estar esperando lo que creen perfecto o soñando y deseando lo que no tienen, sin darle valor a lo que tienen cerca de ellas. Si mirasen alrededor, deteniéndose a observar, percibirían lo afortunadas que son.

Cada piedrita puede ser un diamante valioso. Depende de cada uno aprovecharlo o lanzarlo al mar del olvido para jamás recuperarlo.

¿Y tú como estás lanzando tus piedritas?

Próximo Domingo

3º Domingo de Pascua

Hechos de los apóstoles 5, 27b-32. 40b-41: Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo

Salmo responsorial: 29: Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

Apocalipsis 5, 11-14: Digno es el Cordero degollado de recibir el poder y la riqueza

Juan 21, 1-19: Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado

Palabras de aliento

"Soy torpe"; "soy tímido"; "no tengo demasiada energía"; "Soy irresponsable"; "soy vago"; "soy gordo"... ¿Con cuánta facilidad salen de tu boca expresiones como estas, y con qué frecuencia? Cuanto más las repites, a ti mismo y a los demás, más te las crees; y se convierten así en profecías autocumplidas.

Los planes de Dios siempre serán mejores que los míos

Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles. Hch 5,12-16.

Los apóstoles hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Los fieles se reunían de común acuerdo en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor.

La gente sacaba los enfermos a la calle, y los ponía en cetros y camillas, para que al pasar Pedro, su sombra por lo menos cayera sobre alguno. Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén llevando enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos se curaban.

Salmo responsorial

R. / Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:
eterna es su misericordia.

R. /

La piedra que desecharon los arquitectos,
es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.

Este es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo.

R. /

Señor, danos la salvación,
Señor, danos prosperidad.

Bendito el que viene en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor;

el Señor es Dios: él nos ilumina

R. /

Segunda lectura

Lectura del libro del Apocalipsis. Ap 1,9-11a.12-13.17-19.

Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la esperanza en Jesús estaba desterrado en la isla de Palmos, por haber predicado la palabra de Dios y haber dado testimonio de Jesús. Un domingo caí en éxtasis y oí a mis espaldas una voz potente, como una trompeta, que decía: -Lo que veas escríbelo en un libro, y envíaselo a las siete iglesias de Asia.

Me volví a ver quién me hablaba, y al volverme vi siete lámparas de oro, y en medio de ellas una figura humana, vestida de larga túnica con un cinturón de oro a la altura del pecho. Al verla, caí a sus pies como muerto. El puso la mano derecha sobre mí y dijo: -No temas: Yo soy el primero y el último, yo soy el que vive. Estaba muerto, y ya ves, vivo por los siglos de los siglos y tengo las llaves de la Muerte y del Infierno. Escribe, pues, lo que veas: lo que está sucediendo y lo que ha de suceder más tarde.

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Juan. Jn 20,19-31.

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: -Paz a vosotros.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: -Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: -Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis les quedan retenidas.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: -Hemos visto al Señor.

Pero él les contestó: -Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo. A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: -Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás: -Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Contestó Tomás: -¡Señor mío y Dios mío!

Jesús le dijo: -¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre.